



AFRICA/LIBERIA - NO SE APLACA LA PROTESTA DE LOS JÓVENES GUERRILLEROS QUE QUIEREN MEJORES CONDICIONES PARA CEDER LAS ARMAS. TODAVÍA HAY DISPAROS EN ALGUNOS BARRIOS DE MONROVIA

Monrovia (Agencia Fides) - “Las dificultades encontradas en la puesta en marcha de las operaciones de desarme son un signo de que el proceso de paz es todavía largo” dice a la Agencia Fides el P. Mauro Armanino, Superior Provincial SMA en Monrovia, capital de Liberia. “Después de las tensiones del domingo 7 de diciembre, todavía hoy se sienten ráfagas de “kalashnikov” en algunos barrios de la ciudad. Son los jóvenes que protestan porque no han conseguido el dinero y el alimento prometido a cambio de la entrega de las armas a la fuerza de paz de las naciones Unidas” afirma el misionero.

El programa de desarme comenzó el 7 de diciembre cuando un centenar de combatientes armados con “kalashnikov y otros tipos de armas, se reunieron en el campo Schieffelin a unos 50 km de Monrovia para entregar las armas y ser registrados, pero se negaron a entregar las armas porque consideraban que habían sido engañados. De hecho se les había prometido 300 dólares americanos y cursos de formación para su reinserción en la vida civil, pero en el momento de la entrega de las armas supieron que recibirían los primeros 150 dólares después de tres semanas de campaña de desarme y el resto después.

Como protesta, los guerrilleros comenzaron a disparar y a demostrar su rabia y frustración en las calles de la capital, bloqueando el tráfico e impidiendo a la gente ir a trabajar.

Son cerca de 40.000 los guerrilleros que deben desarmarse, muchos de los cuales son jóvenes reclutados a la fuerza cuando eran todavía niños y obligados a realizar atrocidades como masacres de civiles u razias de poblados. “Cuando se transforma a los jóvenes por propios intereses en máquinas para la guerra, es difícil después cambiar la situación. No se puede decir: todos a casa, adiós y gracias”. Estos chicos tienen sus propios intereses que tutelan del único modo que saben, con las armas”.

En Liberia se está produciendo el despliegue de una fuerza de paz de las Naciones Unidas. “Todavía deben llegar varios miles de soldados” dice el P. Armanino. “De los 15000 previstos, han llegado tan solo 4.500. Estas tropas además no se mueven mucho más allá de Monrovia y sus alrededores. El resto del país está pues en la inseguridad más absoluta”.

El programa de desarme de las diversas milicias es uno de los puntos más importantes de los acuerdos de paz firmados en agosto de este año para poner fin a años de guerra civil entre las fuerzas del ex-presidente Charles Taylor y las de dos grupos de guerrilla, el LURD (Liberianos Unidos para la Reconciliación y la Democracia) y el MODEL (Movimiento Democrático de Liberia). Taylor está en el exilio en Nigeria pero es buscado por la INTERPOL y por el Tribunal Internacional para Sierra Leona que lo acusa de estar implicado en las violaciones de los derechos humanos en el conflicto en Sierra Leona. (LM) (Agencia Fides 9/12/2003 Líneas: 39 palabras: 510)